

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 1 PESETA AL MES.

ALMANAQUES AMERICANOS.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO SE HALLA DE VENTA UNA BONITA COLECCIÓN A

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

CARTAGENA, 14.

PARRAFOS.

Comienzo estos renglones dando las más expresivas gracias á mi estimado amigo D. Juan Arnao, que con la amabilidad que le caracteriza, al verme imposibilitado para escribir estos apuntes para el número pasado, á consecuencia de ocupaciones del momento, me sacó del compromiso ofreciendo á los lectores de esta modesta publicación una de esas crónicas llenas de gracia, ligeras y juguetonas que por su sal ática no necesitan firma alguna para ser conocidas, ni por sus agudezas ningún género de recomendación para ser celebradas.

¡Lástima grande que deje su bien cortada pluma oxidarse en el rincón más oscuro de su cuarto, privando así á los abonados á La Voz de sus sencillas pero elegantes labores!

Cumplido este deber de gratitud y justicia, paso á dar cuenta á mis suscritores de lo poquito que ha ocurrido en la pasada semana.

Lunes: Amaneció el día frío y lluvioso, se habló mucho de elecciones y se dijeron misas en la Iglesia Parroquial y en el Convento.

Martes: Se habló mucho de elecciones, se dijeron misas en la Iglesia Parroquial y en el Convento é hizo frío y llovió.

Miércoles: Se dijeron misas en la Iglesia Parroquial y en el Convento, llovió é hizo frío y se habló mucho de elecciones.

Jueves: La misma deco-

ración que en el acto primero.

Viernes: La misma decoración que en el acto segundo.

Sábado: Todo ha cambiado, (¡gracias á Dios!) excepto el cielo que sigue encapotado y parece que, aún no satisfecho de su obra, se propone cuando menos derramar alguna que otra lagrimita, ya no se oye hablar más que de elecciones, se dice misa en el Convento y en la Iglesia Parroquial y hace frío.

Esto es una delicia.

En toda obra, para que sea bella, han de concurrir dos circunstancias, á saber: la unidad y la variedad. He aquí, que este principio lo he observado en el párrafo presente, seguro que estoy de que á mis lectores les gusta lo artístico, lo arreglado, lo bello...

Si por acaso hubiera alguno que por no haber penetrado el fondo de estos renglones se mostrara descontento de mi trabajo, le diré «que el tiempo de los milagros se acabó y que Moisés no ha habido más que uno que le haya sido dado hacer brotar agua de la piedra dura; que aún sería más fácil, muchísimo más fácil que encontrar asuntos de incumbencia pública para llenar las columnas de un periódico.

Salvo otros pareceres.

Se habla de la inauguración de un nuevo café que estará establecido en el centro del pueblo, en la plaza de la Constitución.

En este establecimiento se van á poner dos magníficas mesas de villar donde los numerosos aficionados que á dicho juego hay en

esta localidad, tengan donde pasar el rato con una diversión honesta y barata y además higiénica.

Deseamos al dueño mucha suerte y muchos parroquianos.

También la fonda que hace unos días se abrió en «La Encomienda», vá á trasladarse á local más céntrico, á la calle de Cartagena número 30, espaciosa casa, en la cual puede ofrecer el dueño de dicho establecimiento grandes comodidades al viajero que en ella pare.

Recomendando sensatez y calma á nuestros políticos, cerramos estas líneas y nos despedimos con todo respeto y consideración hasta el jueves, si Dios quiere.

LABORES DE LA TIERRA

La base principal de la agricultura es la operación de labrar, revolver ó dividir la superficie del suelo con tanta profundidad como sea necesaria según el objeto que se proponga y la clase de siembra ó plantación que haya de efectuarse.

El objeto de la labor es mejorar las tierras levantando todas las partes á la acción del aire y los meteoros, favorecer el desarrollo de los gérmenes de las plantas y su radicación, destruir las hierbas adventicias, enterrar los abonos y en ciertos suelos las semillas.

Los vegetales para desarrollarse necesitan tres sustancias igualmente indispensables á su crecimiento y fructificación: el «ázo», el «carbono» y las «sales térreas» (alcalis).

El «ázo» se halla abundante en el guano, en las materias fécales, en la orín sangro, y en todas las sustancias animales. Todas las tierras, principalmente las fuertes lo contienen. En el estiércol de cuadra se halla igualmente aunque en menos